## LA OTRA EUROPA, por Luc Durtain.

Un Ministerio: el Comisariato del Pueblo para la Salubridad Pública y la Higiene.—Figura de Semachko.—Un gran esfuerzo.—Hospitales.—Institutos y laboratorios.

NA calle modesta. Una casa de cinco o seis pisos: algún inmueble nacionalizado. Cierto aire de frialdad oficial, el mismo de todos los países del mundo. Aquí se encuentra el Narcomsdrav: el Comisariato del Pueblo ruso para la Salubridad Pública y la Higiene.

Subid esa larga escalera. Por los descansos, por las gradas, unos jóvenes austeros os cruzan el paso sin miraros, rápidos, atareados: quien con un papel en la mano, quien con un legajo debajo del brazo.... Uno de ellos, sin embargo, os escucha y os informa con una afabilidad protectora.

He aquí unos pasadizos, unas salas de espera. Una multitud muy variada se apiña allí: campesinos, funcionarios, intelectuales, mujeres humildes. Un hecho particularmente curioso en la U. R. S. S.: aquí, como en la calle, los más visiblemente pobres parecen más seguros, "más de casa" que los demás. Cierta ansiedad, si las circunstancias se complican, pero nunca ese temor que en nuestros pueblos, se apodera todavía de la gente humilde cuando se aproxima a una de las encarnaciones del Estado. Es hablando con la gente humilde que los empleados moscovitas parecen mejor perder, si no su autoridad, a lo menos su trascendencia.

Nosotros tenemos que aguardar en esta pieza cuya amplia mesa adornada con un tapiz verde, evoca las sesiones de algún consejo sanitario. Simples silletas de madera blanca. En las paredes esa especie de documentos que ya hemos encontrado desde las estaciones fronterizas y, después, en todas partes: fotos, diagramas, mapas.

Miramos de cerca.

¿Fotografías? Estas nos reconducen a los espantosos tiempos de esa hambruna que atacaba de parálisis los miembros o los hinchaba de edemas: evocando al esqueleto a través de la piel de la cara. Al lado, los "clichés" últimos nos muestran hospitales modelo, aviones sanitarios de último estilo.

¿Diagramas? Ilustran la rápida disminución de ese typhus exantemático que desoló enteras regiones. El mal volvió hoy día al estado de rareza, lo mismo que la rabia, hace poco diseminada hasta en el centro de la Rusia por bandadas de lobos bajados del Norte.

¿Mapas? Esos distritos sanitarios que hoy día se organizan en to-

da la U. R. S. S.

Mapas. Diagramas. Fotos.... Una civilización nueva está obligada, a los ojos de los extranjeros y a sus propios ojos, a suministrar sus pruebas: ¿dónde encontraría pupila más irrecusable que el objetivo de una kodak, campos mejor expuestos que los de los mapas, pruebas manifiestas—y a veces más dóciles—que las curvas de las estadísticas?

La propaganda por medio de los resultados, ¿no es la que mejor habla? Los sutiles celadores de la nueva teología política saben, con infinita habilidad, contestar con el hecho a las objeciones de la teoría o, inversamente, colmar con la idea los intersticios de los resultados.